

INFORME SECTORIAL • 14 de Febrero • 2017
Año 15 - Número 586

Por Lic. Carlos Seggiaro.

1 – LA MARCHA DE LA ECONOMÍA ARGENTINA

Como era de esperar, los aumentos salariales que el Gobierno Nacional quiere convalidar para este año están generando un inocultable malestar en distintos segmentos gremiales. La CGT está avanzando abiertamente a un paro nacional para el 7 de marzo y, en lo inmediato, nada parece detener un paro nacional bancario para este mismo viernes. En el ámbito público los docentes están en pie de guerra, reclamándole al Gobierno que cumpla con la ley de financiamiento educativo.

En ese marco, el Gobierno tomó como un respiro la publicación del índice de inflación de enero, en torno al 1,3%, publicado por el INDEC. Si continuara esa tendencia el índice anual se ubicaría en torno al 17%, que el Gobierno pretende utilizar como punto de referencia para no convalidar aumentos salariales por encima del 20%. Sólo comentar que los docentes reclaman un aumento salarial del 30% da una idea de la magnitud de las diferencias.

¿El índice de inflación oficial de enero es certero? ¿Marca tendencia? La mayor parte de las consultoras privadas vio el mes pasado una inflación entre 1,5% y 2%. Adicionalmente a lo anterior, se espera para febrero un aumento en el índice, impulsado por las esperadas subas en las tarifas de luz, empresas de medicina prepaga, peajes y telefonía celular, entre otros rubros que inevitablemente impactarán en los precios de la economía.

Lo que sí está claro, en este contexto, es que el Gobierno Nacional tiene que hacer todos los esfuerzos posibles para que los precios muestren aumentos discretos en este primer cuatrimestre, de tal manera que puedan ser utilizados para las negociaciones paritarias. La apuesta del Gobierno es terminar el primer cuatrimestre con un índice en torno al 5%.

Esta estrategia explica también la actitud con respecto al comportamiento del dólar en el mercado, que se muestra claramente planchado. Mientras la prioridad del Gobierno sea el tema inflacionario y evitar fuertes reclamos salariales, el dólar deberá sostener la calma actual. ¡Es lo que hay!

En este marco, hay que decir que el tema laboral tiene al Gobierno ocupado en otros frentes. El Congreso continúa tratando la ley de accidentes de trabajo, pero todo indica que está por aparecer en escena una batería de propuestas en términos de flexibilización laboral bajo los siguientes ejes: blanqueo de empleados, nuevo sistema de pasantías, incorporación de beneficiarios de planes sociales al mercado laboral y una serie de beneficios impositivos para facilitar la contratación de nuevos trabajadores.

2 – INTENTOS POR REIMPULSAR EL CONSUMO INTERNO

El 2016 marcó importantes cambios en la Economía Argentina, en relación a los años anteriores. Hubo algunos sectores que fueron claramente beneficiados mientras que otros segmentos de la sociedad perdieron poder adquisitivo y consecuentemente capacidad de compra. En ese marco, la mayor parte de los productos de consumo masivo sufrieron contracciones en sus ventas anuales.

En ese marco, un reciente informe de la consultora *Kantar Worldpanel* expresaba que:

a) “El año terminó con un fuerte ajuste en los hábitos de compra del hogar: en el primer semestre, resignaron marcas de todos los sectores de consumo y buscaron canales más económicos sacrificando la experiencia de compra; en el segundo, además, achicaron el tamaño de compra por primera vez en 12 años.

b) Todos los rubros se vieron afectados por menores ventas. Según el informe, siete de cada diez categorías perdieron volumen y lácteos fue el sector más afectado por la reducción de productos de valor agregado como leches cultivadas, leches líquidas infantiles y postres refrigerados para chicos y adultos. Este rubro cayó 9% en el último trimestre.

c) En términos de estratos socioeconómicos, los sectores medio-bajo y bajo-inferior fueron los que hicieron los ajustes de volumen. No sólo realizaron compras más chicas, sino que fueron menos veces a los comercios. Todos, incluido el medio-alto, resignaron marcas. Según el informe, las primeras marcas fueron las más afectadas, ya que cedieron volumen a las segundas, que en la mayoría de los casos son elaboradas por las mismas empresas. En lácteos e infusiones, las segundas marcas tuvieron evolución positiva.

Es en este contexto que se explican las ofertas que comienzan a aparecer en el sistema financiero. La semana pasada, los bancos oficiales Nación, Provincia y Ciudad lanzaron planes de pago en hasta 50 cuotas para sus tarjetas de crédito a una tasa del 19% anual. El objetivo del Gobierno Nacional es alentar las compras y complementar la estrategia de “precios transparentes” destinada a bajar los valores de bienes y servicios en efectivo.

3 – MERCADOS AGROPECUARIOS

A fines de la semana pasada se conoció el primer informe mensual del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA), sobre oferta y demanda de granos, bajo la “Era Trump”. Dicho informe sólo mostró elementos alcistas para el trigo, mientras que para el maíz y la soja las modificaciones fueron casi irrelevantes y por lo tanto no mostraron elementos como para impulsar un cambio de tendencia en el mercado.

No obstante lo anterior, Chicago siguió mostrando una tendencia alcista en el precio de la soja hasta comienzos de esta semana. Esto se debió fundamentalmente a las fuertes compras celebradas por China. El viernes pasado, y en relación a este tema, se supo que en enero importó 7,66 millones de toneladas de soja, el mayor número para enero de los últimos 10 años.

¿Qué significa esto? Ya hemos manifestado en anteriores informes que las fuertes compras chinas no están motivadas por necesidades concretas de mercado, ya que también se están visualizando en otros productos, incluso metales. Nuestra lectura es que China está realizando compras precautorias, frente a la incertidumbre que plantea la nueva política de Donald Trump. Si esta hipótesis es correcta, esto quiere decir que los precios en el mercado se están ubicando por encima de los precios de equilibrio que cabría considerar.

El análisis anterior adquiere más relevancia si la lectura sobre el futuro comportamiento del sistema financiero a nivel internacional durante los próximos meses se expresa a través de aumentos en las tasas de interés en los Estados Unidos y un proceso de revaluación del dólar frente al resto de las monedas del Mundo. Este combo plantea un escenario negativo para los precios de los *commodities* a nivel global que no debe perderse de vista.

Sin embargo, y pese al análisis anterior, está claro que los procesos productivos continuarán siendo una pieza clave para interpretar los precios, especialmente en lo que hace al comportamiento de la oferta de granos, en clave climática. En este punto, hay que destacar que la Bolsa de Cereales de Buenos Aires señaló que la proyección de producción nacional de este cultivo se eleva a 54,8 millones de toneladas para la campaña 2016/17. Lejos quedaron las primeras estimaciones de algunas analistas que indicaban que la cosecha de la oleaginosa, debido a las inclemencias climáticas descendería hasta los 50 millones de toneladas.

Asimismo, esta mejora del clima también impacta en la proyección de producción del maíz, la cual ascendería 37 millones de toneladas, un 23% superior a la campaña previa que fue de 30 millones de toneladas.

Frente a semejante cuadro, más de un productor se pregunta qué prioridades plantearse en términos de venta, asumiendo un dólar que tampoco apunta a pegar un salto en lo inmediato en la Argentina. Muchos analistas, en este punto consideran que los productores que sostuvieron su trigo hasta aquí sin vender, continúen en esta posición, frente a una soja que tiene claramente más fichas a la baja.